

Empezamos la lectura del Evangelio de San Mateo, que nos va a acompañar a lo largo de este año, y en el capítulo 24 nos seguirá presentando los sucesos que vendrán al final de los tiempos.

Cristo nos invita a estar vigilantes esperando su venido, pero necesitamos que la espera seas alegre y esperanzada para evitar que el ser humano, tan voluble, se canse de esperar con compostura y vuelva a caer en sus habituales vicios.

Es tan fácil dejarse llevar por los instintos básicos y volver al dominio de la ambición, la envidia, la avaricia y todos los defectos, que los hombres sabemos que tenemos y que están tan cerca de la superficie de nuestro corazón que pueden llagar a dominar la situación y hacernos olvidar que Dios está siempre presente y que algún día como el ladrón de la parábola, se dejará ver por nuestros ojos. No sabemos cuándo, no sabemos cómo, pero sabemos cierto que el día llegará. Dios nos está esperando con los brazos abiertos al otro lado de la puerta. Caminemos a su encuentro con la confianza de saber que el nacimiento y la muerte, son simplemente “cambios gemelos”, que dan paso a una realidad diferente y que sabemos que seremos perfectamente felices al otro lado de la puerta, con la luz de Dios entrando a raudales por todos los intersticios de nuestros espíritus, llenándonos completamente.

FELIZ ADVIENTO

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

Señor te esperamos en el nuevo adviento Vienes a salvarnos, vamos a tu encuentro
Se oye desde lejos... la voz de Isaías que anuncia el mesías, se llama Emanuel...

Juan nos lo señala “cordero inmolado” que quita el pecado, vayamos con Él...

Con la virgen madre, la iglesia esta unida En vela encendida de fe y de
oración la Virgen María, del sol es la aurora ya llega la hora de la salvación.
Ven a nuestro mundo Señor que así sea, rásguense los cielos y baja a salvarnos
pues vienes a darnos tu amor y verdad.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

1º DOMINGO de ADVIENTO “A”
1 de diciembre de 2019



“Cuando menos penséis, llegará el Salvador”

CANTO DE ENTRADA:

Ven, ven, Señor, no tardes, // ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes, // ven pronto, Señor.

ENCENDIDO DE LA VELA 1ª EN LA CORONA DE ADVIENTO:

Preparemos los caminos // —ya se acerca el Salvador—
Preparemos // y salgamos, peregrinos, // al encuentro del Señor.
1.- Ven, Señor, a liberarnos, // ven, tu pueblo a redimir;
purifica nuestras vidas // y no tardes en venir.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós acerca de Judá y de Jerusalén: Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor, en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos. Dirán: Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. El nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén la palabra del Señor. Será el árbitro de las naciones el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven; caminemos a la luz del Señor.

SALMO 121: R/ Vamos alegres a la casa del Señor».

Qué alegría cuando me dijeron / "Vamos a la casa del Señor».

Ya están pisando nuestros pies / tus umbrales, Jerusalén. R

Jerusalén está fundada / como ciudad bien compacta

Allá suben las tribus, / las tribus del Señor. R

Desead la paz a Jerusalén: / vivan seguros los que te aman
haya paz dentro de tus muros / seguridad en tus palacios». R

Por mis hermanos y compañeros / voy a decir: «la paz contigo»

Por la casa del Señor nuestro Dios / te deseo todo bien.

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS ROMANOS 13, 11-14

Daos cuenta del momento en que vivís; ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pendencias. Vestíos del Señor Jesucristo

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 24,37-44

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Lo que pasó en tiempos de Noé, pasará cuando venga el Hijo del Hombre. Antes del diluvio la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre: Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán. Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor; Comprended que si supiera el dueño de casa a que hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su

casa. Por eso estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre.

Respuesta preces: VEN, SEÑOR JESUS

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1 Andando por el camino, // te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, // nos diste conversación,
tenían tus palabras // fuerza vida y amor,
ponían esperanza // y fuego en el corazón.

**Te conocimos, Señor, al partir el pan
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.(Bis)**

2.Llegando a la encrucijada, // tú proseguías, Señor;
te dimos nuestra posada, // techo, comida y calor;
sentados como amigos // a compartir el cenar,
allí te conocimos // al repartirnos el pan.

3.Andando por los caminos, // te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos // que necesitan amor;
esclavos y oprimidos // que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos, // a quienes damos el pan.

COMENTARIO:

Hermoso canto de Isaías anunciando tiempos de paz y convivencia universal cuando toda la humanidad camine y converja en Jerusalén. La marcha de la humanidad al encuentro del Señor, la aceptación de sus instrucciones, se verá premiada por la compañía del Señor.

La bella imagen de las espadas convertidas en arados y de las lanzas en podaderas, tiene que darnos idea de la necesidad de luchar por la paz, una paz que solo podremos lograr dejando que Dios nos instruya en los caminos que deberemos seguir para poder llegar a la plenitud humana, al encuentro del mismo Dios que habita en nosotros, aunque tratemos con mucha frecuencia de expulsarlo de nuestras vidas,

Pablo insiste en el tema invitándonos a vivir de acuerdo con la fe que decimos profesar. No podemos pensar que la oscuridad de la noche nos oculta de la mirada de Dios. No es cierto; Dios siempre estará con nosotros y nos seguirá invitando a "armarnos con las armas de la luz, dejando lejos el dominio de las sombras.

DOMINGO 1º de ADVIENTO. “A”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Nunca tanto, como en tiempos de angustia, es preciso estimular la esperanza, que surge en el corazón de los que buscan, de los que mendigan, de los que se sienten olvidados y sufren. Ahí es donde mejor anida la esperanza.

Por eso este Adviento lo vamos a vivir desde el entorno mundial y globalizado en el que estamos situados. No hace falta esforzarse mucho para tomar conciencia del deterioro que está sufriendo la convivencia nacional e internacional, de la angustia colectiva y del terror que estamos padeciendo en amplios sectores del mundo.

Los terrorismos, tanto los salvajes como los de estado; las guerras, siempre crueles e injustas; tanta gente que ahora está sufriendo el desgarrar del hambre, la miseria, y el abandono, están presentes en nuestro vivir diario. Desde esta situación queremos vivir y celebrar este Adviento.

No tenemos alternativa; Jesús se acerca y, en la oscuridad del mundo en el que vivimos, tenemos que ser esa pequeña luz encendida, poca para poder ver, pero suficiente para disipar las tinieblas y abrir nuestras almas a la esperanza. Una pequeña luz comunitaria a la que tenemos que ir añadiendo cada uno la nuestra hasta que se encienda la luz plena de Cristo en la Navidad.

Queremos señalaros esas cestas que tenemos a la puerta del templo. Son nuestra invitación a compartir con los que nada tienen, para que reciban algo nuestro, algo que, tal vez nos sobra, y que ellos necesitan. No os pedimos dinero, este os lo pedirán los jóvenes de la parroquia en la campaña de Navidad en las calles y plazas. Sed generosos con ellos. Aquí necesitamos llenar los doce cestos que se recogieron con las sobras del pan y los peces multiplicados. Un día Cristo volverá y podremos escuchar: “Felices vosotros, porque tuve hambre y me disteis de comer”

**CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras ofrendas.
Nos unimos a ellas diciendo, “VEN, SEÑOR JESUS”**

1. Señor: todos los hombres y mujeres del mundo, queremos que el enviado por Dios nos lleve a colaborar para que podamos establecer unas relaciones humanas más justas, **Por eso te decimos confiados VEN, SEÑOR JESÚS**
2. Jesús, los creyentes de todas las religiones, deseamos una guía divina que nos ayude a ser generosos con los que nos rodean, cualquiera que sea su raza, nacionalidad o religión, **Por eso te decimos confiados VEN, SEÑOR JESÚS**
3. Señor queremos que los gobernantes del mundo te descubran y aprendan contigo a procurar el bien de los ciudadanos, y defender los derechos de todos, **Por eso te decimos confiados VEN, SEÑOR JESÚS**
4. Jesús, los miembros de tu Iglesia, queremos poner nuestro granito de arena para que se fomenten las vocaciones a la vida religiosa, **Por eso te decimos confiados VEN, SEÑOR JESÚS**
5. Señor Jesús los que comienzan este año angustiados o deprimidos, deben encontrar en nosotros una mano amiga que los ayude, **Por eso te decimos confiados VEN, SEÑOR JESÚS**